https://universum.utalca.cl/
ISSN: 0718-2376 (En línea)

UNIVERSUM
Revista de Humanidades y Ciencias Sociales
ISSN: 0718-2376 (En línea)

10.4067/S0718-23762025000100271

EL CASO LAUCA EN LA PRENSA BOLIVIANA. LA RAZÓN Y EL DIARIO EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

The Lauca Case in the Bolivian Press. La Razón and El Diario in Historical Perspective

O caso Lauca na imprensa boliviana. La Razón y El Diario em perspectiva histórica

Máximo Quitral Rojas[1]

[1] Universidad Tecnológica Metropolitana, CHILE

RESUMEN

El presente trabajo busca explicar el tratamiento dado por la prensa boliviana al caso del desvío de las aguas del río Lauca. Consideramos que la prensa es un actor importante dentro de la historia política entre Chile y Bolivia, a la cual no se le ha dado la importancia investigativa que merece. Sostenemos que asumió una postura nacionalista como diseño institucional, intentando influir con su opinión en la orientación de las relaciones políticas entre Bolivia y Chile.

Palabras clave: Chile; Bolivia; Lauca; prensa; historia política.

ABSTRACT

This paper seeks to explain the treatment given by the Bolivian press to the case of the diversion of the waters of the Lauca River. We consider that the press is an important actor in the political history between Chile and Bolivia, which has not been given the investigative importance it deserves. We maintain that it assumed a nationalist posture as an institutional design, trying to influence with its opinion in the orientation of the political relations between Bolivia and Chile.

Keywords: Chile, Bolivia, Lauca, press, political history.

RESUMO

Este artigo busca explicar o tratamento dado pela imprensa boliviana ao caso do desvio das águas do Rio Lauca. Consideramos a imprensa um ator importante na história política entre Chile e Bolívia, que não recebeu a importância investigativa que merece. Sustentamos que ele adotou uma postura nacionalista como desenho institucional, tentando influenciar com sua opinião os rumos das relações políticas entre Bolívia e Chile.

Palavras-chave: Chile, Bolívia, Lauca, imprensa, história política.

Fecha de Recepción	2024-06-28
Fecha de Evaluación	2024-07-02
Fecha de Aceptación	2024-08-20

INTRODUCCIÓN

Las tensiones diplomáticas aparecidas en la prensa boliviana tras la desviación de las aguas del río Lauca (1939) a manos de Chile, se convirtieron en un hecho histórico y político importante que ayuda a comprender el grado de fragilidad diplomática con la que conviven ambos países. Por lo mismo, la discusión sobre el recurso agua entre los especialistas dio pie a diversas explicaciones acerca del agua como reflejo de conflicto. Partimos de la base de que este hecho se enmarca en la lógica de un conflicto, pues cumpliría los criterios mínimos establecidos por Kriesberg (1975), Pasquino y Bobbio (2001) y Wieviorka (2010).

Según estos intelectuales, la aparición de un conflicto puede tener componentes asociados al enfrentamiento por ciertos recursos o por la forma de distribución de estos, pero siempre teniendo en cuenta que requiere de la interacción de más de un individuo. Además, debe existir un campo social donde se desarrolle, determinando que nuestro caso se dio en el campo de las relaciones internacionales, pues tiene una identificación territorial y estatal. Este punto resulta clave para Wieviorka, ya que para medir la amplitud que alcanza un conflicto debe existir (a lo menos) un espacio de reconocimiento en el cual el oponente le identifica como un adversario en tensión. Kriesberg (1975) menciona que el conflicto es algo inherente al ser humano, y que la autoconciencia de un grupo social determinado, por oposición a otro, ayuda o alienta a que se produzca la generación de un conflicto. Para que esto ocurra tiene que ser compartido por varias personas, y ese grupo debe apuntar a alcanzar un fin, el cual no siempre es la obtención del poder, sino que, en otros casos, puede ser neutralizar al adversario (Sills, citado en Mercado y González, 2008).

Creemos que las explicaciones teóricas de como aparece un conflicto alcanzan representación analítica en gran parte de la literatura entre Bolivia y Chile, centrada especialmente en episodios de conflictividad, como la Guerra del Pacífico (1879), el Tratado de 1904 o el desvío de las aguas del Lauca. La controvertida frase que apela a que entre Chile y Bolivia hay paz, más no amistad, es consecuencia de ese predominio dialéctico pesimista de sus relaciones históricas (González, 2006; Jeffs, 2012; Molina, 2014; Guzmán, 2015; Orias, 2015; Ceppi y Lorenzini, 2016, Ceppi, 2017), cuya realidad forma parte de la historia de América Latina. Si bien compartimos que la relación histórica entre Chile y Bolivia ha sido compleja, este trabajo se enfoca en un actor poco estudiado hasta ahora y que creemos tuvo un papel clave en amplificar ciertos hitos históricos en los que la conflictividad fue el eje predominante. Nos referimos a la prensa.

Si bien hay investigaciones que han intentado explorar su rol en la historia política de ambos países, estas siguen siendo reducidas. Destacamos el trabajo de Milton Cortés (2018) titulado: P*rensa y Opinión Pública frente a las conversaciones chileno-bolivianas de 1950*. De forma más reciente tenemos la obra de Andrés Guzmán (2015) *Un mar de promesas incumplidas. La historia del problema marítimo boliviano (1879-2015)*. El primero usa a la prensa como fuente, pero no es un estudio específico sobre su rol en la historia política de ambos países, muy similar al libro de Guzmán, que tampoco trabaja en detalle el papel de la prensa. Más allá de estos estudios, lo concreto es que no existe una nutrida literatura que busque exponer el papel de los medios en las relaciones políticas de Chile y Bolivia, ni menos en el caso Lauca.

En el caso de la literatura sobre el recurso agua en la historia entre Chile y Bolivia, encontramos investigaciones más extensas, siempre bajo la óptica teórica de la conflictividad, que dan cuenta de la importancia que tiene el agua dentro de las relaciones políticas entre Chile y Bolivia. Entre las publicaciones a destacar encontramos a González, Ross & Ovando (2016); Diyákova (2017); Otero y Rivas (2018); Manzano y Jiménez, 2020; Manzano (2021); Correa y García (2011); Correa (2021) y Quitral (2024). En la mayoría de los trabajos, que hacen mención del recurso agua como elemento de tensión diplomática entre Bolivia y Chile, el análisis se sitúa desde 1950, dejando un vacío teórico e histórico respecto de lo ocurrido en años pasados.

Una segunda cuestión descubierta se vincula con el enfoque de tratamiento a la discusión del recurso agua en las relaciones chileno-bolivianas. Coincidimos con los autores en que, desde el punto de vista de Bolivia, el agua tendría un rol nacionalista con un fuerte componente indígena, utilizándolo como un recurso de presión para retornar al mar. Sin embargo, creemos que la discusión nacionalista sobre el agua tuvo un diseño político-comunicacional que, hasta ahora, no ha sido del todo explorado en profundidad y el que fue clave para que los discursos y las estrategias de negociación post 1939, le hicieran sentido a la opinión pública boliviana. En ese diseño, la prensa del país vecino jugó un rol clave en forzar la discusión hacia el retorno del mar junto con mantener en la memoria colectiva que esa aspiración no se diluyera con el tiempo. La aparición de estos factores en nuestro trabajo constituye un hallazgo importante para comprender de mejor forma las tensiones y el congelamiento de las relaciones diplomáticas de los países en cuestión, desde el prisma de los medios de comunicación.

Comprendiendo tal debilidad investigativa y la importancia que reviste la prensa de Bolivia en el curso de su diplomacia, este trabajo no solo busca aportar en los estudios sobre Chile y Bolivia, sino que también conocer el papel de la prensa en la construcción de las relaciones políticas e

históricas de ambos países, aportar a la comprensión sobre historia política latinoamericana y proponer un método de tratamiento de ese actor para estudios similares. En esta dirección, prestamos atención a la labor desplegada por los periódicos *La Razón* y *El Diario* en los inicios del conflicto del Lauca en 1939. Como hipótesis central sostenemos que, si bien la prensa boliviana dio cobertura al caso Lauca, también se encargó de asociar este conflicto con el acceso al mar para mantener viva la idea del retorno al pacífico y evitar que las élites locales desistieran de esa histórica aspiración. Para ello aplicó un diseño comunicacional con enfoque nacionalista, que mostró a Chile como un Estado hostil, agresivo y poco confiable en sus decisiones diplomáticas, el que se plasmó en la sucesiva publicación de columnas de opinión y la permanente editorialización del conflicto. Conviene precisar que en este trabajo se define como opinión pública aquel grupo social portador de una opinión sobre asuntos de interés general expresadas libremente y que busca que sus opiniones influyan en la toma de decisiones de los Estados.

METODOLOGÍA

El estudio propuesto es de tipo cualitativo con la utilización del análisis de contenido, la teoría fundamentada y el método de Jacques Kayser para el análisis de la prensa boliviana. Con relación al análisis de contenido, escogimos esta técnica porque permite analizar en mayor profundidad las principales ideas que entrega un texto, el cual se basa en la lectura como instrumento de recogida de información (Abela, 2002; López, 2002). La posterior codificación de la información se hará por vía del análisis temático de datos cualitativos, proceso que consiste en la identificación y en la descripción de los temas principales, sus vínculos analíticos y la posterior incorporación al modelo interpretativo (Meo y Navarro, 2009).

En el caso de la teoría fundamentada, esta posee como característica que, por medio de la inducción, propone una nueva conceptualización teórica de un determinado fenómeno o un conjunto integrado de hipótesis conceptuales (Glaser, 1992, 2010; Strauss & Corbin, 2002). Aplicamos esta teoría por el rigor cualitativo con el cual trabaja, por permitir entender de manera más profunda el fenómeno estudiado y por la posibilidad de construcción de nuevos aportes teóricos a las relaciones internacionales entre Chile y Bolivia (Lúquez, 2016).

En el caso del método de Kayser nos pareció pertinente sumarlo en este trabajo por dos razones. La primera es que desarrolló un análisis morfológico de la prensa centrándose en el registro de identificación y en el expediente de identidad. Como segunda cuestión, el método Kayser logró

determinar que una noticia en particular cobra relevancia, ya sea por la ubicación, la paginación y la evaluación del hábito de lectura que tiene el lector. Esto lo denominaremos valor de presentación (León-Duarte, 2022). Si bien estas variables son importantes, en este trabajo tomaremos precisamente el registro de identificación, el expediente de identidad y el valor de presentación en los periódicos *El Diario* y *La Razón*. En el caso de registro de identificación nos concentraremos en a) nombre del periódico, b) momento de aparición, y c) zona de difusión. En el caso del expediente de identidad analizaremos a) trayectoria política, y b) periodicidad de la noticia, y para valor de presentación consideramos a) ubicación de la noticia, b) ilustración de la noticia.

Con respecto a los medios escogidos, usamos cinco criterios de elección. 1. Ser de los periódicos más antiguos del país. 2. Contar con un tiraje relativamente importante. 3. Ser periódicos con amplia cobertura política. 4. Cubrir política internacional. 5. Conservar sus ediciones en las principales bibliotecas de Bolivia. En el caso de *La Razón*, el período de tiempo de las noticias consultadas va desde 20 de abril hasta el 28 de octubre de 1939, totalizando 12 noticias. Para *El Diario*, las noticias aparecidas van desde el 4 de enero hasta el 13 de noviembre de 1939, teniendo 22 noticias. Advertimos que, por la gran cantidad de noticias, solo usaremos aquellas que estén directamente conectadas con los objetivos propuestos. Para finalizar, la cantidad de noticias revisadas suman un total de 44 y el período de consulta se realizó entre el 9 y el día 31 de agosto del año 2022, en la Biblioteca Municipal Mariscal Andrés de Santa Cruz, en La Paz.

El presente trabajo se divide de la siguiente manera. En una primera parte se explica el origen del conflicto del Lauca y luego se analiza la ruptura de relaciones políticas entre Bolivia y Chile. Posteriormente, se construye el perfil de identidad y valor de presentación de *La Razón* y *El Diario* para luego analizar el tratamiento dado por estos periódicos al conflicto del Lauca. Se cierra este trabajo con una pequeña conclusión.

RECORRIDO HISTÓRICO DEL CONFLICTO DEL LAUCA

En la parte introductoria de esta investigación se señaló que las negociaciones por el río Lauca se transformaron en un problema político importante para las relaciones diplomáticas entre Chile y Bolivia. Estas negociaciones comenzaron en 1939 y se extendieron (con avances y retrocesos) hasta 1962 cuando ambos países rompieron sus relaciones. En ese tiempo Bolivia registró once gobiernos, de los cuales siete fueron de tinte democrático y cuatro de carácter autoritario. En el caso de Chile,

entre 1940 y 1960 hay seis gobiernos de tipo democrático, tiempo en el cual sus presidentes estuvieron dispuestos a negociar la situación del Lauca (González y Ovando, 2014; Guzmán, 2015).

Puede parecer un antecedente más dentro de todo lo que circunda a las relaciones políticas entre ambos países, pero no resulta irrelevante para el actuar de Bolivia en el caso Lauca. Es decir, este caso transcendió a los gobiernos de turno, convirtiendo el conflicto en un tema de Estado más que de un gobierno. Al contar ambos países con relaciones políticas complejas, cualquier modificación geopolítica significaría agudizar los problemas históricos que se arrastraban. Según sostiene Mesa (2018) el asunto del Lauca fue un momento en la historia de estos países que provocó distanciamiento entre los mandatarios en el poder, puntualmente porque Chile inició un proceso de desviación que Bolivia intentó frenar por vía diplomática.

Uno de los primeros hechos políticos que marcó el inicio del conflicto fue la visita a la ciudad de Arica del presidente chileno, Pedro Aguirre Cerda (1938-1941), el 10 de junio de 1939. En aquella ocasión el presidente hizo público el interés de su país de desviar sus aguas para beneficio del valle de Azapa, zona de Parinacota y norte de Chile (Espinosa, 1965). Las declaraciones del presidente no tardaron en llegar a Bolivia, país que, a través del subsecretario de relaciones exteriores, Justino Daza Ondarza, manifestó su preocupación. El 11 de julio de 1939, el subsecretario se comunicó con el entonces embajador de Chile en Bolivia, Benjamín Cohen, a quien le señaló que Bolivia no aceptaría el desvío de las aguas, por considerarlo un río de carácter internacional (Espinosa, 1965). Ante la preocupación manifestada por Daza, el embajador Cohen respondió el 16 de septiembre de 1939, señalando que: "...sin perjuicio de poner de inmediato en su conocimiento las informaciones que había solicitado, estaba en condiciones de asegurarle que las obras contempladas en nada perjudicarían los intereses de Bolivia" (Espinosa, 1965, p. 433).

El 10 de noviembre de 1939, Cohen volvió a emitir declaraciones sobre el desvío del Lauca mencionando que no se trataría de un desvío propiamente tal, sino más bien, el aprovechamiento natural de sus aguas. Según el representante chileno, tal captación en ningún caso afectaría los intereses de Bolivia, por lo que el país vecino podía sentirse tranquilo. Bolivia tomó razón de esa declaración, y dado los inconvenientes económicos y políticos que vivió el país por la Guerra del Chaco (1932) sumado a las consecuencias políticas y económicas de la Segunda Guerra Mundial (1939), el debate por el desvío de las aguas se congeló hasta 1947.

Esta condición sufrió una alteración a fines de 1947, cuando el Departamento de Riego del Ministerio de Obras Públicas de Chile emitió un informe sobre la factibilidad de desviar las aguas

del Lauca, el cual concluyó que sí era posible desviarlas, procediendo Chile a abrir una propuesta pública e implementar los trabajos. Tal noticia no cayó bien en el gobierno de Enrique Hertzog (1947-1949), quien, por intermedio de su Canciller, Alberto Ostria Gutiérrez, hizo ver a su par chileno, Vergara Donoso, "... que, si bien no se opone a que la República de Chile se beneficie con el curso superior del mismo río, debe precautelar aquel derecho y evitar que las obras proyectadas [...] alteren el curso natural de las aguas" (Espinosa, 1965, p. 435).

En nota diplomática del 17 de enero de 1948 el subsecretario de Relaciones Exteriores, Manuel Trucco, aceptó los reparos hechos por Ostria Gutiérrez, señalando que Chile estaba pendiente de mantener sanas relaciones políticas con Bolivia y estaba dispuesto a informar a La Paz todos los detalles del proyecto de desvío. Además, propuso coordinar una Comisión Mixta que revisara y dictaminara las ventajas y desventajas que podría representar el desvío para los intereses de ambos países. El 12 de marzo de 1948, el canciller le manifestó al canciller boliviano: "Mi gobierno tiene entendido que esta Comisión Mixta presentará un informe de carácter técnico a ambos gobiernos y que su designación [...] no significa un reconocimiento del carácter internacional del río Lauca" (Espinosa, 1965, p. 437). Ostria Gutiérrez hizo sus reparos sobre la conformación de la Comisión Mixta y el 17 de abril de 1948 pidió (nuevamente) conocer los antecedentes que se tenían sobre el aprovechamiento de las aguas a fin de ser estudiados por expertos bolivianos. Esta carta reflejó que el desvío del Lauca ya era un tema de interés oficial para Bolivia y que de ahora en adelante se manejaría como un tema de Estado y no como un problema exclusivo del gobierno.

El 20 de mayo, Chile respondió enfatizando que existían problemas de interpretación geográfica que eran importantes de resolver. El 9 de julio, Bolivia hizo entrega de la nómina oficial de los integrantes de la Comisión Mixta boliviana, que velaría porque los datos fueran los correctos. El 31 de agosto, Bolivia volvió a presentar reparos a los estudios entregados por Chile, alegando que los datos que se aportaron estaban incompletos e impedían formarse una opinión responsable. El 26 de octubre de 1948, Chile le entregó al embajador boliviano todos los antecedentes sobre el aprovechamiento de las aguas, además de detallar desde cuándo se estaban ejecutando las obras y el impacto que tendrían en el territorio de Bolivia. El 3 de enero de 1949, Bolivia insistió en que se le entregaran nuevos antecedentes sobre los trabajos, pero precisando las obras a ejecutar y los gastos asociados (Espinosa, 1965). El 22 de junio, Bolivia recibió una nueva memoria explicativa sobre el Lauca, en la cual Chile detalló el porcentaje de caudal a utilizar, la longitud ocupada y las obras a aplicar.

El 29 de junio de 1949, la Comisión Mixta de Bolivia viajó con destino a la ciudad de Arica a reunirse con la Comisión Mixta de Chile. Durante semanas ambos equipos intercambiaron opiniones y acudieron al lugar en conflicto, llegando a ciertos acuerdos el 5 de agosto. El texto propuesto sugirió: "... que la obra de toma, ubicada en las ciénagas de Parinacota, es una presa derivadora del caudal total del río Lauca en su origen, con la limitación de la capacidad máxima del canal" (Espinosa, 1965, p. 440). Si bien ambos países estuvieron de acuerdo, el Encargado de Negocios de Chile en la Paz, manifestó que tales acuerdos estaban prescritos, por lo que Bolivia no podría realizar ningún tipo de reparo. La justificación dada por el funcionario es que se había cumplido el plazo establecido por las partes (3 meses) y que cualquier modificación estaba fuera de lugar. Desde ese momento la cancillería boliviana no retomó el tema hasta bien entrado los años cincuenta.

LA RUPTURA DE RELACIONES POLÍTICA EN 1962

Durante los años cincuenta el tema del Lauca fue discutido por Bolivia y Chile dentro de un espacio de tiempo que se conoce como la "época dorada de las relaciones políticas". Fueron años de una amistosa relación en que temas como el acceso a un puerto para Bolivia o la posibilidad de construir un camino que uniera Oruro con Iquique, ocuparon un importante interés (González y Ovando, 2014). Pero ese clima de armonía y buena vecindad empezó a sufrir alteraciones desde mediados de 1958, porque el gobierno de Víctor Paz Estenssoro (1956-1960) comenzó a presentar fisuras entre sus partidarios y porque enfrentó una severa crisis económica. Por ejemplo, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en la VIII Convención del Partido de 1958, procedió a hacer una crítica evaluación de lo que hasta ese momento habían hecho en el poder, responsabilizando directamente de los problemas al presidente (Espinosa, 1965).

El 24 de junio de 1958, en pleno mandato de Hernán Siles Suazo (1956-1960), las manifestaciones de odio y de aversión a Chile se hicieron presente, no solo como recurso político de unificación y cohesión interna, sino también como una especie salvación para el gobierno. Ese día Bolivia le explicó a Chile que la Comisión Técnica de Bolivia que se apersonó en Arica en 1949, no pudo realizar los trabajos encomendados, por lo que su país no tuvo conocimiento de los trazos definidos por ese país. Chile respondió el 30 de agosto manifestando (nuevamente) la plena disposición de entregar el máximo de antecedentes a Bolivia y que apenas se tuvieran los estudios referidos les serían remitidos. Esta explicación no dejó tranquila a Bolivia y en nota del 29 de octubre, Siles Suazo exigió el término inmediato del desvío de las aguas. Dicha reclamación debió esperar un momento, pues en Chile se produjeron cambios en la conducción del gobierno, saliendo del poder

Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958) y asumiendo Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964). El nuevo presidente convocó a Germán Vergara Donoso, a quien le correspondió conducir la política exterior del país y responder la nota hecha por Bolivia días atrás.

Chile respondió la consulta un 6 de marzo de 1959 y rechazó las observaciones hechas por Bolivia, dejando en claro que no estaba dispuesto a volver a constituir una Comisión Mixta, pues el proyecto original no había presentado cambio alguno y tampoco habría utilización de la fuerza hidroeléctrica. Agregó que, como no se hicieron reparos técnicos a los resultados dados a conocer por Chile, se dio por aceptado lo anteriormente visto. El representante de Bolivia, Renán Castrillo, respondió a lo expresado por Chile el 29 de julio, recalcando que el desvío de las aguas del río Lauca se hizo sin previa denuncia, y que los antecedentes aportados por La Moneda no estaban completos. Bolivia argumentó que Chile no aportó datos suficientes, transgrediendo los puntos centrales que estableció la Declaración de Montevideo a fines de 1939. Comprendiendo la molestia de Bolivia, Chile permitió que funcionarios bolivianos aterrizaran en el país para verificar en terreno el estado de avance de las obras, se abrió a la idea de considerar recomendaciones a los trabajos y demostrar que estos no afectarían los intereses de Bolivia. Tal encuentro se acordó para el 22 de agosto en la localidad de Chapiquiña, lugar donde se establecería la hoja de ruta a desarrollar en Arica (Espinosa, 1965). Sin embargo, Bolivia pidió postergar la reunión para el mes de septiembre, alegando algunos problemas de tipo interno. Dejando de lado todos los inconvenientes iniciales, los representantes de Chile y Bolivia se reunieron en Arica el 9 de septiembre de 1960, concluyendo que todo estaba en regla y que las obras ejecutadas por Chile no representarían alteración alguna a los intereses de ambos países[1].

Adicional a estos inconvenientes, Bolivia siguió con problemas en su economía y mantuvo las mismas fisuras políticas que se advirtieron durante el primer mandato de Estenssoro en 1958. La situación interna del país afectó su política exterior y el gobierno de Estenssoro aprovechó la causa del Lauca para unir a los bolivianos y desarrollar una política agresiva hacia Chile. Desde el gobierno hubo un fuerte despliegue político y comunicacional para instalar un discurso crítico con fuerte enfoque nacionalista, con el propósito de alinear a la opinión pública con la causa del Lauca y con la reivindicación histórica de volver al mar, encontrando en la prensa un aliado clave en su campaña. Además, Bolivia propuso que se consagrara constitucionalmente la salida al Pacífico como una preocupación permanente y que los gobiernos futuros no dejaran esa lucha en el olvido. Enterado Chile de esta idea, el embajador chileno en Bolivia, Manuel Trucco, conversó con el canciller

[1] En esa fecha había vuelto al poder Víctor Paz Estenssoro (1960-1964).

boliviano, Eduardo Arze Quiroga el 10 de julio de 1961, sobre esta propuesta. En esa reunión el representante de Chile le manifestó a su par boliviano que continuar con la campaña de odiosidad impulsada por Bolivia, solo afectaría las relaciones diplomáticas entre ambos países.

Esta "relativa" calma se terminó el 31 de octubre de 1961, cuando el canciller Arze solicitó públicamente a Chile que la solución al conflicto del Lauca debía hacerse aplicando el Derecho Internacional. Esta declaración no impidió que Chile iniciara pruebas de las obras que desviarían las aguas, un 20 de noviembre de 1961. Bolivia se enteró de esta decisión y el 22 de noviembre envió un memorándum donde señaló que "en el caso que Chile no acomode su actitud a las soluciones que ofrece el Derecho de Gentes en esta materia, su país suspendería importantes negociaciones ..." (Espinosa, 1965, p. 458). Chile respondió ese memorándum por vía de Carlos Martínez Sotomayor, alegando que era soberano para disponer de las aguas internacionales, pero siempre cautelando que los intereses de Bolivia no se vieran afectados. Aun así, Chile desarrolló las primeras pruebas de aprovechamiento de las aguas, situación que, al ser conocida en Bolivia, desató una nueva ola de protestas y ataques hacia las reparticiones chilenas en La Paz.

El evento más complicado se dio el 6 de diciembre, día en que se quemaron los emblemas nacionales y se pronunciaron duros cánticos contra el país vecino. Para el 30 de diciembre de 1961, el canciller Arze sostuvo que la desviación de las aguas del Lauca afectaba los intereses de Bolivia, por lo que su país no cesaría en continuar denunciando la violación de la integridad territorial y de la soberanía nacional. El 9 de febrero el nuevo canciller boliviano, José Fellman Velarde, aceptó volver a retomar las conversaciones previa paralización de los desvíos, pues su ejecución dañaba la convivencia vecinal. Sin embargo, la idea de Bolivia no era solo discutir acerca del desvío, sino que propuso iniciar conversaciones acerca de su encierro geográfico. O sea, Bolivia aprovechó la polémica del Lauca para obligar a Chile a discutir cómo volver a tener una salida al pacífico.

El 13 de febrero, el ministro de Obras Públicas de Chile, Ernesto Pinto Lagarrigue, visitó Arica y en dicha ciudad informó que su gobierno aprovecharía las aguas del Lauca. Estas declaraciones tensionaron las relaciones, por lo que los representantes de ambos países pidieron dialogar el 27 de febrero y volver a tratar el tema del Lauca. El problema es que Bolivia filtró a los medios las conversaciones, pues la prensa local difundió que el país vecino no continuaría con las obras de desvío (Espinosa, 1965). Esta noticia sorprendió a Chile, pues en ningún momento este país se había comprometido a terminar con los trabajos, por lo que le pidió explicaciones a La Paz. Pasaron los días y recién el 15 de marzo el canciller Fellman confirmó a su par chileno que lo difundido por los

medios el mes anterior había sido real, reafirmando que su país sí se había comprometido a no proseguir con los trabajos. Al día siguiente, Chile le hizo entrega a Bolivia de un documento sobre lo conversado, confirmando lo dicho por Chile.

Bolivia determinó que las explicaciones dadas por Chile no eran correctas y Fellman le comunicó a Trucco un 13 de abril que, en vista de las diferencias observadas en los escritos, era preferible volver a discutir sobre el Lauca y posponer los trabajos. Chile no aceptó las sugerencias de Bolivia y el 14 de abril de 1962 dio la orden de desviar las aguas. Esta acción significó para Bolivia un acto de agresión, estallaron nuevas protestas contra Chile y Palacio Quemado suspendió indefinidamente sus relaciones con Chile. La prensa paceña tomó nota de esa declaración y cubrió ampliamente las movilizaciones sucedidas en La Paz, a la vez que propuso titulares ofensivos hacia Chile, lo que contribuyó a crear un clima de revanchismo entre la opinión pública y reforzó la idea que el país vecino seguía manteniendo una postura intransigente y pétrea frente a cualquier negociación pacífica con Bolivia.

REGISTRO DE IDENTIFICACIÓN DE *LA RAZÓN* Y *EL DIARIO*

La prensa escogida para esta investigación tuvo un rol importante en amplificar los sucesos ocurridos tras el desvío del río Lauca, entendiendo que su línea editorial estuvo comprometida con mantener presente el acceso al mar de Bolivia. Por ejemplo, *La Razón* es un periódico que nació en La Paz un 7 de febrero de 1917, cuyos dueños provenían de la familia Aramayo, "los reyes de la plata". Su fundador principal fue Félix Avelino Aramayo, quien le traspasó la responsabilidad de continuar publicando el periódico a su hijo, Carlos Víctor Aramayo. Esta familia perteneció a la oligarquía minera boliviana, además de tener una activa participación política en el gobierno liberal del general José Manuel Pando (1899-1904), siendo Félix Avelino uno de los impulsores del Tratado de 1904 y el responsable de instalar la idea de que dicho tratado sería beneficioso para el desarrollo de Bolivia (González y Leiva, 2016). También tuvo un papel preponderante en la primera demanda de Bolivia por el acceso al mar en contra de Chile, durante la dictadura cívico militar de Bautista Saavedra Mallea (1920-1925). Además, Félix Aramayo fue una figura con una activa militancia política, siendo integrante del Partido Liberal al cual posteriormente renunció y se integró al Partido Republicano. Esta entidad política abogó por conseguir que Bolivia retornara al mar, por lo que cuando ejerció la labor periodística la hizo siendo militante de ese partido. Posiblemente ese giro ideológico de Aramayo redundó en que *La Razón* cubriera permanentemente los episodios políticos vividos por Bolivia y Chile, asumiendo un rol clave de difusión de la postura de retorno al mar. Estando Carlos

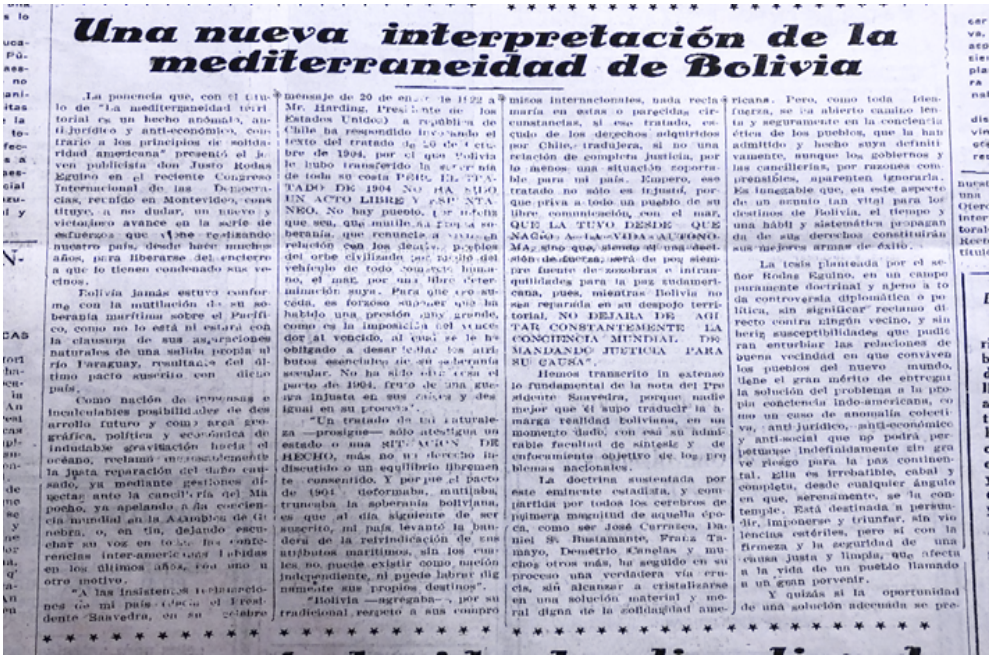
Víctor Aramayo como director, *La Razón* consiguió que la periodicidad fuera diaria aumentando su tiraje y su influencia.

En el caso de *El Diario*, este periódico apareció en Bolivia un 5 de abril de 1904, siendo dirigido desde esa fecha hasta el año 1921 por José Carrasco Torrico. José Carrasco fue un destacado político boliviano miembro del Partido Liberal, quien se desempeñó como ministro, diputado y senador. El principal centro de distribución de las páginas de *El Diario* fue La paz, siendo este lugar el corazón del desarrollo periodístico de este matutino. En su primera edición emitió una declaración de principios, donde explicitó hacia dónde apuntaría su trabajo y su función social. El punto clave de *El Diario* es que se comprometió a trabajar por el acceso al mar de Bolivia, pues consideró que mientras Bolivia no retornara al mar resultaba difícil que ambos países construyeran una agenda en común. Al ser un diario con cercanía al Partido Liberal, no resultó extraño que haya pensado en abogar por esa idea, pues los liberales también caminaron en esa dirección. O sea, la estrecha relación entre el partido y *El Diario* explica la cobertura dada a los temas limítrofes con Chile. La periodicidad que logró fue diaria, alcanzado un importante tiraje nacional.

VALOR DE PRESENTACIÓN DEL CONFLICTO DEL LAUCA BAJO EL LENTE DE *LA RAZÓN* Y *EL DIARIO*

En la sección metodológica de este trabajo se mencionó que nos centraríamos en dos variables para entender cómo fue tratado el conflicto del Lauca, tanto por *El Diario* como por *La Razón*. Al revisar los titulares, editoriales y noticias sobre el desvío del Lauca, se observó una especial preocupación por conectar el conflicto con la mediterraneidad de Bolivia, asumiendo que la información entregada respondió a los intereses políticos desarrollados por los dueños de estos medios y sus tendencias políticas.

El punto de inflexión sobre la tensión que se inició en 1939 entre Chile y Bolivia se dio con la visita a Arica del presidente Pedro Aguirre Cerda, en junio de ese año. Tal como aparece en la figura 1, el día 2, un día después de la visita del presidente Aguirre Cerda a Arica, diario *La Razón* publicó: "Una nueva interpretación de la mediterraneidad de Bolivia" (*La Razón*, 1939, p. 5) con grandes letras de color negro y en las páginas centrales del diario.



Una nueva interpretación de la mediterraneidad de Bolivia

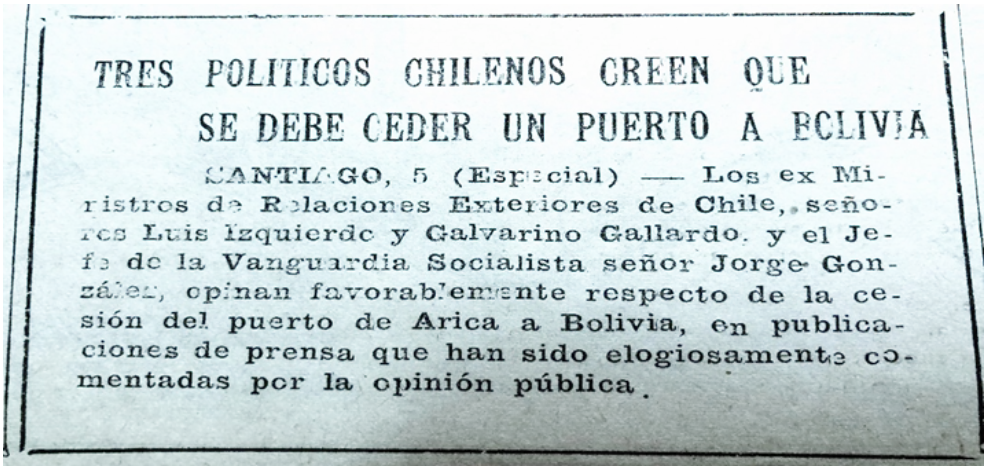
Figura 1. *Una nueva interpretación de la mediterraneidad de Bolivia* (Fuente: *La Razón*, 1939, p. 5.)

Dicha editorial expuso los problemas que enfrentaba Bolivia por no contar con litoral, aduciendo las negativas consecuencias que tuvo su país con la firma del Tratado de 1904 y se recalcó la esperanza de poder retornar al Pacífico. Esta explicación con enfoque nacionalista evidenció la molestia de un sector de la población del estado en que estaba el país, enfatizando el daño recibido por Bolivia en anteriores procesos de negociación. Ese mismo día, y en la página 5, apareció una publicación titulada "Carta al Pdte. de Chile acerca de un puerto para Bolivia" (figura 2).

Carta al Pdte. de Chile acerca de un puerto para Bolivia

Figura 2. *Carta al Pdte. de Chile acerca de un puerto para Bolivia* (Fuente: *La Razón*, 1939, p. 5.)

Nuevamente nos encontramos con una publicación que está destacada en letras gruesas y en negro, ubicada en la parte central del diario y muy parecida a la publicación anterior. Dicho escrito destacó las palabras del presidente de Chile, agradeciendo sus intenciones de solución, enfatizó que Bolivia pueda acceder al mar y que tenía una real posibilidad de que Chile le repare la pérdida de territorio. La columna señaló que un retorno al mar de Bolivia no solo beneficiaría a ambos países, sino que entregaría algún grado de estabilidad a la región. El 5 de julio de 1939, *La Razón* publicó una nota de prensa donde destacó que un grupo de exministros de relaciones exteriores estuvieron de acuerdo con entregar un puerto a Bolivia (figura 3). Esta información igual fue relevante, ya que incluyó voces chilenas como recurso noticioso.



TRES POLITICOS CHILENOS CREEN QUE SE DEBE CEDER UN PUERTO A BOLIVIA

SANTIAGO, 5 (Especial) — Los ex Ministros de Relaciones Exteriores de Chile, señores Luis Izquierdo y Galvarino Gallardo, y el Jefe de la Vanguardia Socialista señor Jorge González, opinan favorablemente respecto de la cesión del puerto de Arica a Bolivia, en publicaciones de prensa que han sido elogiosamente comentadas por la opinión pública.

Figura 3. *Tres políticos chilenos creen que se debe ceder un puerto* (Fuente: *La Razón*, 1939, p. 5).

Fue una noticia ubicada en el costado inferior izquierdo del diario, cuya nota de prensa fue inserta en un cuadro con bordes negros para captar la atención de los lectores y para darle una significación mayor al contenido propuesto. Además, fueron declaraciones emitidas en medios chilenos, lo que dio cuenta de un monitoreo de las noticias en Chile. Es decir, la estrategia de *La Razón* incluyó tener presente lo que se dijo y se omitió en la prensa chilena referido al puerto. Pero la publicación de noticias similares no terminó y se encontró otra el día 11 de julio, donde se expuso una crítica a la propuesta de entregar un puerto para Bolivia. Consideramos que esta noticia dejó traslucir la concepción nacionalista que estuvo marcando una pauta dentro de la línea editorial del medio.

MARTES, 11 DE JULIO DE 1939 — LA RAZON — PAGINA CINCO

En Chile se han hecho declaraciones contrarias a la cesión de un Puerto

ECOS

FALANGISTAS Y CAR LISTAS.—

El Excanciller Cruchaga Tocornal opina que Arica debe continuar chilena y no debe ser cedida a Bolivia por ninguna razón; Declaraciones análogas formuló el Canciller Gutiérrez

FILM

SUICIDAS

4 muertos y 12 heridos fueron recogidos en

Figura 4. *En Chile se han hecho declaraciones contrarias a la cesión de un Puerto* (Fuente: *La Razón*, 1939, p. 5).

En la noticia cuatro encontramos la declaración del exministro de relaciones exteriores del primer mandato del presidente chileno, Arturo Alessandri Palma (1920-1924), Miguel Cruchaga Tocornal. Según él, pensar en entregarle el puerto de Arica a Bolivia era prácticamente imposible, y que Arica debía permanecer siendo chilena. Agregó que la discusión de fondo no era el puerto, sino más bien, que Bolivia accediera al pacífico, la aspiración central del país vecino. En esa misma línea se manifestó Ramón Gutiérrez, exministro de relaciones exteriores del segundo gobierno de Arturo Alessandri (1932-1938), quien no estuvo de acuerdo con la idea de ceder Arica a Bolivia. Estas opiniones fueron contrastadas con las emitidas por Galvarino Gallardo Nieto, exministro de relaciones exteriores del primer mandato de Arturo Alessandri Palma, quien estaba de acuerdo con ceder Arica. La ubicación de esta nota en primera plana con letras en color negro, dan cuenta de la importancia que tuvo el debate para el periódico boliviano.

En los meses siguientes el debate sobre ceder o no un puerto a Arica perdió fuerza en este medio, quizás porque los eventos de la Primera Guerra Mundial absorbieron mayoritariamente los hechos noticiosos o simplemente la política interna cobró mayor relevancia. Sin embargo, en agosto de 1939, *La Razón* publicó la decisión adoptada por el Partido Radical sobre los acontecido el puerto de Arica.

8 PAGINAS — LA RAZON — 30 CENTAVOS

AÑO XXIII — LA PAZ, BOLIVIA — SABADO, 5 DE AGOSTO DE 1939 — No. 8974

El Partido Radical solicitará al Pdte. Aguirre Cerda declare Arica puerto libre

NGUN COMUNICADO O-CIAL SOBRE LAS CON-ERSACIONES CON EL JAPON

EN SESION EXTRAORDINARIA CON ASISTENCIA DEL CANCILLER ORTEGA LOS RADICALES CHILENOS DECIDIERON HACER LLEGAR ESE PEDIDO AL PODER EJECUTIVO

Han salido de alemania más de 150 mil judíos

NORES MILITARES A S RESTOS DE CAN-

ENCALLARON DOS BAR-

HA RESUCITADO LA MAFFIA SECRETA CHECA

Figura 5. *El Partido Radical solicitará al Pdte. Aguirre. Cerda declare Arica puerto libre* (Fuente: *La Razón*, 1939, p. 1).

Otra vez *La Razón* consideró relevante llevar como noticia la decisión del principal partido en el gobierno de esos años y su posición sobre el tema de fondo. Ciertamente que esta resolución no solo resultó de su interés, sino que fue una especie de alerta para las élites locales. En la misma dirección, el 24 de octubre de 1939, *La Razón* publicó una nota acerca de la salida al mar:

LA RAZON — MARTES, 24 DE OCTUBRE DE 1939

ar un bloque neutral en los Balkanes

Todos los pueblos de América piden una salida al mar para Bolivia

El Tenl. Adrián Cravioto del Grupo América se dirige a Chile y el Perú

Figura 6. *Todos los pueblos de América piden una salida al mar para Bolivia* (Fuente: A. Cravioto, *La Razón*, 1939, p. 5).

El contenido y la ubicación de la noticia revelan nuevamente la posición que asumió el medio sobre la aspiración marítima de Bolivia. La utilización de letras negras en página izquierda, al centro y arriba, demuestran el interés que concitó para ellos el acceso al mar y cómo el contexto del Lauca sirvió para instalar la búsqueda de acuerdos que le permitieran a Bolivia mantener esa aspiración. Aunque *La Razón* tomó una clara postura sobre el debate político, no fue tan permanente en su editorialización como lo fue *El Diario*. Este medio fue mucho más punzante en sus columnas, en las

noticias y en la forma de abordar el conflicto, pero, por sobre todo, cuidando siempre de vincular el conflicto con la cuestión marítima.

EL DIARIO.—Domingo, 21 mayo 1939

El ex-diputado Rodolfo Soriano cumplió una grata misión de confraternidad en Chile

Elogiosos conceptos vertidos por la prensa del país vecino a cerca de la iniciativa de realizar la Fundación Bolivian a establecimiento de gran capacidad para el que ya se tiene conseguido el terreno en Viña del Mar

Ha regresado de Chile, después de haber sido sometido a una delicada operación quirúrgica el ex—diputado por Cochabamba señor Rodolfo Soriano, de quien la prensa toda del país vecino se expresa en términos cordialísimos, ponderando su actividad, gracias a la cual se obtuvo que el gobierno de Bolivia contribuyese con una apreciable suma de dinero para socorrer a las víctimas del terremoto del 24 de enero.

Invitado por nosotros el señor Soriano para expresar sus opiniones acerca del ambiente chileno, nos ha manifestado su profunda complacencia y su más rendido agradecimiento a la sociedad y al pueblo de aquel país por las demostraciones de franca y amplia confraternidad hacia nuestra patria.

—El pasado año, — nos dijo — por motivos de salud tuve necesidad de viajar a Chile y el gobierno tuvo a bien confiarme la representación del país en el congreso de carreteras. Gracias a las vinculaciones que contraje en un congreso anterior fuí honrado con la vicepresidencia de esa asamblea en la que se han debatido delicados problemas que conciernen a todos los países de América. Cuando nos hallábamos viajando por el Sur sobrevino el tremendo terremoto y se manifestó inmediatamente la ayuda de todos los países del continente en un nobilísimo acto de fraternidad. Tardaba en producirse nuestro gobierno y tomé la responsabilidad de venir por la vía aérea para impetrar la ayuda que hacía falta. Por suerte, la comprensión del Presidente y de sus ministros se dió cuenta de la que era necesario y llevé la buena noticia a Chile, donde fuí recibida con señaladas muestras de afecto.

—¿Cómo se piensa invertir el dinero donado por Bolivia.

—En el Instituto Chileno—Boliviano, que presido con gran lucimiento el afamado cirujano doctor Alfredo Alcaíno, surgió la iniciativa de organizar un orfanato u orfanatorio que albergase, por lo menos a cien niños de los que han quedado como trágico saldo de la inenarrable catástrofe de Chillán. Apenas conocido el propósito, toda la opinión chilena le dió amplia acogida, comprometiéndose el gobierno y el municipio de Viña del Mar a asignar ese instituto no solo medianas subvenciones permanentes, sino que el alcalde señor Grove donó 15 hectáreas de terreno en la región más bella del célebre balneario, que es el mejor de la costa del Pacífico, con un lago hermosísimo. Tan buenas perspectivas han inducido al Instituto a ampliar su proyecto y ahora se piensa en que podía albergarse a unos cuantos becados del gobierno chileno, lo mismo que a los estudiantes bolivianos del Instituto Santa María de Valparaíso, que son muchos, así como a los maestros de Bolivia que necesiten vacaciones en el nivel del mar. Toda la financiación de la obra está calculada en algo más de dos millones de pesos chilenos y puede decirse que se hallan asegurados, mediante la intervención generosísima del doctor Alcaíno. En resumen, puedo asegurar a ustedes que no ha podido ser más acertada y oportuna la contribución de Bolivia, que ha suscitado hondas simpatías.

—¿Puede usted concretarnos algo que demuestre esa simpatía?

—Las manifestaciones de la prensa respecto al anhelo portuario de Bolivia. Y ha hecho muy bien EL DIARIO citando los nombres preclaros de los chilenos que, cuando no se podía hablar del asunto en épocas en que dominaba el sentido romántico de la historia, esto es, la arrogancia y el desenfado, fueron los primeros en reconocer los derechos de Bolivia al mar. Hoy tenemos abanderados eminentes, como Alcaíno, Vergara Vicuña y una legión de chilenos que reconocen nuestra mediterraneidad y quieren evitarla a toda costa a fin de que nuestro país consolide su soberanía. Yo tenía del carácter y de la amistad chilenos un concepto muy elevado. He confirmado hoy mi criterio porque no se hace ningún misterio de la deferencia que se tiene para todo lo que es bolivia no, empezando por la acción de nuestros estudiantes, que son los primeros en las aulas, como lo reconocen sus propios profesores Guardo de la simpatía chilena hacia Bolivia el recuerdo de una gentileza excepcional. Cuando fuí a despedirme del Presidente Aguirre Cerda, con quien ya había compartido en pocas oportunidades, a despecho de sus recargadas obligaciones, conversé con él durante tres horas. El gobernante chileno conoce nuestras necesidades y se interesa vivamente por la renovación política de nuestro país. Me habló con tan singular franqueza, que puedo asegurar plenamente que en él tiene Bolivia uno de sus mejores amigos. De esa amistad comparten sus colaboradores y todo el pueblo chileno .

Figura 7. *El exdiputado Rodolfo Soriano cumplió una grata misión de confraternidad en Chile* (Fuente: *El Diario*, 1939, p. 6).

En mayo de 1939, *El Diario* informó de la visita a Chile del exdiputado de Bolivia, Rodolfo Soriano, quien aprovechó de estrechar lazos con algunas personalidades chilenas, incluyendo al presidente, Pedro Aguirre Cerda. Soriano comentó la existencia de una solidaridad con la aspiración de retornar al mar, un sentimiento no solo de Bolivia, sino que una idea asumida por otras personalidades chilenas. En esta nota resulta evidente que la intención del periódico fue sensibilizar a la opinión pública acerca de que, un nuevo despojo por parte de Chile, inevitablemente dañarían los intereses de Bolivia. Entendiendo que las declaraciones de Pedro Aguirre Cerda habían provocado preocupación entre la sociedad boliviana, pero sobre todo entre la élite local, la llegada de Benjamín Cohen como embajador en La Paz, resultó de interés periodístico en Bolivia.

EL DIARIO.—miércoles 21, Junio 1939 PAGINA SIETE

"Chile no tiene intenciones expansionistas de ningún género"

El primer embajador de Chile en Bolivia, señor Benjamín Cohen, en una pose para este periódico, con el personal de su dependencia.

EN LA LEGACION CHILENA

INTERES POR BOLIVIA

CHILE NO TIENE INTENCIONES EXPANSIONISTAS

Nos dijo ayer el primer embajador de Chile en Bolivia señor Benjamín Cohen. "Pues le basta con los problemas que debe resolver dentro de su actual territorio, al cual no piensa introducir modificaciones de ninguna clase", agregó rotundamente.

EL SEÑOR COHEN ES TAN DIPLOMATICO COMO PERIODISTA

LAS ADQUISICIONES NAVALES

EMOCION MUNDIAL

EL EJERCITO CHILENO

LA SITUACION ECONOMICA DE CHILE

El Embajador de Chile sostiene cordial conversación con el Presidente señor Busch después de la presentación de sus credenciales.

EMBAJADOR Y PERIODISTA

SALUDO A LOS COLEGAS

Figura 8. *Chile no tiene intenciones expansionistas de ningún género* (Fuente: *El Diario*, 1939, p. 7).

La entrevista se ubicó a la derecha del diario, cubrió la mitad de la página, usó un llamativo titular y abordó las supuestas intenciones expansionistas de Chile como el eje central de la conversación. Esta discusión se dio a días de la instalación del debate por el desvío de las aguas del Lauca, tema que marcó la agenda del periódico y amplió el margen de interpretación del medio. El 23 de agosto de 1939, este periódico publicó una nueva nota sobre el puerto de Arica con letras negras, con un título grande y en la parte derecha, marcando diferencia con otras informaciones contenidas en la misma página.

EL DIARIO.—miércoles 23

EL HACER DE ARICA PUERTO LIBRE, NO ES UNA SOLUCION PARA BOLIVIA

Organización de la policía fronteriza en Sud Lipez

Se proveerá de carpas del ejército a los destacamentos ubicados en dicha frontera.—

Audiencia en el proceso Aldunate

Ayer a las dos de la tarde se realizó la segunda que fué suspendida por falta de la documentación respectiva que deberá enviar el Ministerio de Gbno.—

Figura 9. *El hacer de Arica puerto libre no es una solución para Bolivia* (Fuente: *El Diario*, 1939, p. 7).

Nuevamente esta nota presentó la discusión del puerto no como algo favorable para Bolivia, pues la única forma de ayudar al país era la obtención de soberanía en el territorio, para conectarse con el mundo y mejorar sus condiciones externas. En líneas posteriores se tomó el ejemplo del Tratado de 1904 como un obstáculo para conseguir el acceso al mar, entendiendo que tal vinculación apuntó a superar la mediterraneidad más que a conseguir una compensación. El 11 de noviembre apareció otra nota sobre el puerto de Arica con un titular con letras negras y en grande, al centro de la página y encuadrado, bastante similar a la nota de agosto.

ARICA, PUERTO LIBRE

De Carlos Salinas Aramayo

Los principales diarios de Santiago, se han venido ocupando en estos últimos días, sobre la posibilidad de convertir Arica en puerto libre. No es nueva la idea. En realidad ella nació en cuanto se produjo el malestar económico, provocado en el norte de Chile por la baja del salitre y ha sido enunciada toda vez que se trató de buscar paliativos a ese malestar.

El puerto de Arica está tan íntimamente vinculado a Bolivia, de cuyo tráfico comercial recibe fuerte impulso, que su suerte no puede sernos extraña. A veinte horas escasas de ferrocarril, es propiamente un puerto de Bolivia bajo la soberanía de Chile. De ahí por qué cualquier determinación que se adopte, sobre su régimen político o económico, tiene fatalmente que interesarnos.

Conviene a Bolivia que Arica sea declarado puerto libre? Si se nos permite analizar con cierto detenimiento el problema, llegaremos a la conclusión de que no conviene a Chile, menos a Bolivia y ni siquiera al propio Arica. Trataremos de probar.

El progreso de la zona norte de Chile siguió, bien se sabe, la suerte del salitre. Mientras éste gravitó en el comercio mundial, tuvieron vida propia y alcanzaron notorio bienestar las llamadas ciudades "nortinas". Para apreciar debidamente esta influencia bastará recordar que el hasta la guerra del Pacífico, el salitre representaba el 5 por ciento de los ingresos fiscales chilenos, desde 1879 esta proporción fué en aumento, llegando ya en 1894 a cubrir el 67 por ciento. En estas condiciones la aparición del salitre sintético tenía forzosamente que producir un intenso desequilibrio. Muchas y muy atinadas medidas se pusieron desde entonces en juego para atenuar la crisis. Se pensó conjurarla al comienzo, haciendo derivar hacia la agricultura la economía de las provincias salitreras." No respondió la tierra, que allí es áspera, dura y terriblemente estéril, tan estéril que a decir del General Carlos Ibrna Espejo, en su libro "Los grandes problemas de la Zona Norte de Chile" "todos los productos agrícolas que necesitan las poblaciones del Norte deben ser adquiridos del centro y sur del país". El problema tiende a agudizarse porque si antes los productos se traían del Sur, hoy son llevados de la Argentina, cosa que ocurre sobre todo con el ganado, lo que afecta y esto es lo más grave a la economía general del país, cuyo índice de exportación con la poderosa nación del Plata acusa un nivel cada vez más desfavorable. En 1937 las exportaciones de Chile a la Argentina eran de 11,206,000 pesos de 8 d. y las exportaciones de la Argentina a Chile de 18,431,000 pesos. En 1938 las exportaciones de Chile a la Argentina bajaron a 9,876,000 pesos, mientras las exportaciones de la Argentina a Chile subieron a la crecida suma de 21,745,000 pesos. Estas cifras serán más elevadas aún, en cuanto se construya el ferrocarril Salta-Antofagasta que según el General Espejo "será una arteria repleta de productos agrícolas de que se abastecerá la zona minera".

El malestar ha afectado, como no podía ser de otro modo, al comercio de Iquique, Antofagasta, Arica y otras ciudades más, no obstante las inteligentes y sagaces medidas del actual gobierno, de ayuda social unas y económicas otras, que atenúan en parte los rigores de la crisis y hasta permiten abrigar la esperanza de un próximo bienestar.

Entre las medidas que el gobierno chileno se propone realizar, hay algunas que afectan indirectamente a Bolivia como la desviación del Río Lauca, la explotación del azufre en la frontera y la declaración de Arica como puerto libre.

(Termina en la Pág. 8)

Es meritoria la actuación del Dr. Ignacio Cordero en los primeros años de la Rpbca.

ño y que ha honrado a la ciencia con su sabiduría y humanitarismo.

Figura 10. *Arica, puerto libre* (Fuente: C. Salinas, *El Diario*, 1939, p. 6).

Esta es una nota interesante, no solo porque manifestó la preocupación sobre el acceso al mar, sino que en páginas posteriores aludió directamente al conflicto del Lauca. En dicha publicación se hizo alusión a las declaraciones del presidente chileno, Pedro Aguirre Cerda, con relación al desvío de las aguas. Argumentaron que, de darse la opción del puerto, no beneficiaría en nada a Bolivia, ya que: "Un puerto libre, libre simplemente porque no tendrá Aduanas, no convendrá jamás a Bolivia [...]. Pero un puerto libre de soberanía como era Dantzing, eso habría que estudiar. Pero esto no es lo que piensa en Chile, ni desean los panegiristas de la tesis. ¿A qué pues hablar entonces de la posible solución de nuestra mediterraneidad?" (*El Diario*, 1939, p. 7). Otra vez encontramos la conexión entre la discusión del puerto con el acceso al mar, pero agregando el elemento del Lauca de forma directa, cuestión que permite colegir que *El Diario* buscó unir la cuestión del Lauca con el encierro geográfico boliviano.

El miércoles 15 de noviembre, *El Diario* tituló lo siguiente: "Arica como puerto libre no conjuraría el problema de Bolivia, sino que serviría para el contrabando". Esta noticia apareció al

centro de la página siete, lado derecho del periódico con letras negras y en alta, dando a entender la importancia del escrito aparecido. Dicha publicación fue escrita por el director general de Aduanas, Luis Pizarroco Cuenca, quien le respondió a Carlos Salinas Aramayo, autor del texto "Arica, puerto libre", coincidiendo en todo lo expuesto por ese actor.

EL DIARIO.— Miércoles 15 Novbre. 1939 PAGINA SIETE

ARICA COMO PUERTO LIBRE NO CONJURARIA EL PROBLEMA DE BOLIVIA, SINO QUE SERVIRIA PARA EL CONTRABANDO

Consideraciones atinadas del Director General de Aduanas, a propósito del artículo de don Carlos Salinas Aramayo.

COMENTARIOS

PROPAGANDA CERVECERA

VACUNA ANTIRABICA

El Presidente de la República ha ordenado el envío de veinte mil dosis de vacunas contra la peste rábica para la distribución gratuita entre los ganaderos de San Ignacio. Ha de pocos días se envió otras veinte mil dosis.

NTINUA EN SUCRE EL MINISTRO DE G. DR. NAVAJAS TRIGO

La especulación con los cigarrillos debe

Figura 11. *Arica como puerto libre no conjugaría el problema de Bolivia* (Fuente: L. Pizarroco, *El Diario*, 1939, p. 7).

Lo principal de este trabajo es que su autor reafirmó lo mencionado por Carlos Salinas respecto de que si Bolivia consigue Arica, este beneficio no resolverá el problema central del país vecino, que consiste en acceder al océano Pacífico. Es decir, la propuesta hecha por Chile no fue del gusto de un grupo de actores instalados en espacios de poder, por lo que la presión que ejerció este medio apuntó a desestimar la propuesta chilena e insistir en la idea de terminar con el encierro geográfico boliviano. En el fondo, las informaciones aparecidas en este medio sobre el Lauca fueron direccionadas para dejar presente que el acceso al mar era un tema para no olvidar, y que debía ser la preocupación central de los gobiernos y su diplomacia.

CONCLUSIONES

La Razón y *El Diario* tuvieron un papel importante en la discusión sobre el desvío del Lauca, no solo por monitorear el desenvolvimiento del problema y su debate, sino que por la posición asumida por ambos matutinos. El vínculo político que estos medios tuvieron con la oligarquía de Bolivia fue fundamental para que, uno más que otro, orientara el contenido de las noticias y consiguiera mayor relevancia dentro de la opinión pública. Ese nacionalismo expresado en las páginas de estos diarios, contribuyó a fomentar el revanchismo hacia Chile, el que se tradujo en protestas y movilizaciones.

Una segunda cuestión que se observa es que desde un comienzo la prensa boliviana asoció el debate por el Lauca con la mediterraneidad de Bolivia. Es decir, el diseño de unión del Lauca con el retorno al mar no fue una estrategia exclusiva de los gobernantes o de las fuerzas políticas, sino que la prensa fue iniciadora de un diseño estratégico que los gobiernos posteriores asumieron y reforzaron abiertamente. Por lo mismo, la permanente publicación de opiniones de especialistas, de políticos con trayectoria internacional y de columnas de opinión que dieron cuenta de esta situación, ciertamente toman relevancia para futuros estudios en la materia. Es decir, la prensa se aprovechó de la coyuntura por el conflicto del Lauca para evitar que el debate central del desvío de las aguas aislara aquellas, que apostaron porque Bolivia pudiera debatir sobre su encierro geográfico.

Una tercera cuestión que se desprende de la investigación tiene relación con la estrecha conexión entre la oligarquía boliviana con *La Razón* y *El Diario*. Consideramos que este descubrimiento es importante para entender el porqué de la preocupación y agresividad editorial de los medios hacia Chile y de la vinculación con el debate del mar. Los dueños de estos medios fueron actores claves en los procesos de negociación diplomática entre Chile y Bolivia, encontrando en su línea editorial una extensión de la acción diplomática tradicional. No resulta insignificante que el dueño de *La Razón* haya tenido labores de representación diplomática en el concierto internacional, además de ser uno de los principales impulsores del Tratado de 1904. Se produce la misma situación para *El Diario*, medio que estuvo vinculado directamente al Partido Liberal, fuerza política que tuvo un rol clave en las conversaciones diplomáticas con Chile. Podemos afirmar que este partido ejecutó una acción diplomática en sus páginas, pues por medio de sus letras presionó a las élites gobernantes a no desistir de retomar las conversaciones por el mar. Es decir, tanto *La Razón* como *El Diario* se transformaron en un actor clave en la instalación del debate sobre el Lauca, pero por sobre todas las cosas, ejercieron una significativa presión para que el debate del mar se incluyera en las negociaciones que se llevaron a cabo desde 1947 en adelante. Un antecedente histórico relevante y que aporta a profundizar aún más en la historia política entre Chile y Bolivia.

Finalmente, consideramos que los objetivos propuestos se cumplieron, pues este trabajo da cuenta de otro momento de tensión diplomática que forma parte de la historia de ambos países, expone el rol de la prensa en el caso puntual del río Lauca y aportamos en el conocimiento de una parte de la historia política latinoamericana. En relación con la idea de una forma de tratamiento de la prensa, creemos que el método Kayser es un recurso metodológico interesante de aplicar para los trabajos sobre la prensa y la manera en cómo se utilizó en este trabajo, puede servir de guía para estudios de parecida similitud.

RECONOCIMIENTOS

Este trabajo es resultado del proyecto FONDECYT de Iniciación nº 11220045 titulado: "Negociaciones políticas por el río Lauca y el proceso de Charaña. Relevancia Geopolítica para Chile y Bolivia: un análisis desde la historia comparada, 1962-1975".

Agradecemos al Consulado de Bolivia en Chile por haber facilitado, por primera vez en su historia, sus archivos diplomáticos sobre las relaciones políticas entre Bolivia y Chile.

Gracias a las estudiantes de Administración Pública de la Universidad Tecnológica Metropolitana, Natalia Olmedo y María José Chávez, por su ayuda en la organización de la información recopilada para este trabajo.

REFERENCIAS

Abela, J. (2002). Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada. *Centro de Estudios Andaluces*, 1–34. https://bit.ly/4chlfXQ

Arica, puerto libre. (8 de noviembre de 1939). *El Diario*, p. 6.

Ceppi, N. (2017). Las relaciones de Bolivia y Chile en la actualidad: Una agenda más allá de las disputas. *INNOVA Research Journal, 2*(9), 53–67. https://doi.org/10.33890/innova.v2.n9.2017.275

Ceppi, N. y Lorenzini, M. (2016). Trayectorias disímiles en las relaciones vecinales Chile-Argentina y Chile-Bolivia: ¿Construcción de confianza versus desconfianza? *Cuadernos de Política Exterior, 124*, 26–44. https://doi.org/10.35305/cc.vi124.61

Carta al Pdte. de Chile acerca de un puerto para Bolivia. (5 de enero de 1939). *La Razón*, p. 5.

Chile no tiene intenciones expansionistas de ningún género. (21 de junio de 1939). *El Diario*, p. 7.

Cortés, M. (2018). Prensa y opinión pública frente a las conversaciones chileno-bolivianas de 1950. *Diálogo Andino, 55*, 69–78. https://doi.org/10.4067/S0719-26812018000100069

Correa, L. (2021). Aguas dulces entre Chile y Bolivia: El Silala en su laberinto. *Relaciones Internacionales, (45)*, 163–183. https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2020.45.007

Correa, L., & García, V. (2011). Aunque las aguas nos dividan: Las relaciones chileno-bolivianas y la construcción de una agenda común. *Latinoamérica, (54)*, 75–110. https://bit.ly/4ckDBaz

Cravioto, A. (1939, 24 de octubre). Todos los pueblos de América piden una salida al mar para Bolivia. *La Razón*, p. 5.

Diyákova, L. (2017). Conflicto marítimo boliviano-chileno: Antecedentes y perspectivas de arreglo. *Iberoamérica, (2)*, 124–147. https://bit.ly/42f534H

El ex diputado Rodolfo Soriano cumplió una grata misión de confraternidad en Chile. (1939, 21 de mayo). *El Diario*, p. 6.

El hacer de Arica puerto libre no es una solución para Bolivia. (1939, 23 de agosto). *El Diario*, pp. 6–7.

En Chile se han hecho declaraciones contrarias a la cesión de un puerto. (1939, 11 de julio). *La Razón*, p. 5.

Espinosa, Ó. (1965). *Bolivia y el mar. 1810–1964*. Nascimento.

Glaser, B. (1992). Basics of grounded theory analysis: Emergence vs. forcing. Sociology Press.

Glaser, B. (2010). The future of grounded theory. *The Grounded Theory Review, 9*(2), 1–14. https://groundedtheoryreview.com/wp-content/uploads/2012/06/GT-Review-vol-9-no-21.pdf

González, S. (2006). Arica y la triple frontera: Integración y conflicto entre Bolivia, Perú y Chile. Aríbalo.

González, S. y Leiva, S. (2016). El norte grande durante el ciclo del salitre: La política salitrera y la política exterior en la formación de un espacio transfronterizo (Bolivia y Chile, 1880–1929). *Estudios Atacameños, (52)*, 11–29. https://doi.org/10.4067/S0718-10432016005000006

González, S. y Ovando, C. (2014). La relación bilateral chileno-boliviana a partir de las demandas tarapaqueñas: Aproximación teórica desde la paradiplomacia como heterología. *Estudios Internacionales, 46*(177), 35–64. https://doi.org/10.5354/0719-3769.2014.30868

González, S., Ross, C. y Ovando, C. (2016). La cuestión del río Lauca desde la perspectiva multiescalar: ¿Un juego de suma cero de las diplomacias boliviana y chilena? *Diálogo Andino, (51)*, 57–71. https://doi.org/10.4067/S0719-26812016000300057

Guzmán, A. (2015). Un mar de promesas incumplidas: La historia del problema marítimo boliviano. Plural.

Jeffs, L. (2012). Las relaciones chileno-bolivianas: Aproximación histórica y desafíos. Universidad de la Plata.

Kriesberg, L. (1975). *Sociología de los conflictos sociales*. Trillas.

León-Duarte, G. (2022). Jacques Kayser y el género periodístico en Latinoamérica: Una aproximación metodológica al estudio sobre morfología y prensa comparada. *Historia y Grafía, (59)*, 185–228. https://doi.org/10.48102/hyg.vi59.405

López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación, 4*, 167–179. https://bit.ly/44cvbQf

Lúquez, P. (2016). La teoría fundamentada: Precisiones epistemológicas, teórico-conceptuales, metodológicas y aportes a la ciencia. *Cumbres, 2*(1), 101–114. https://doi.org/10.48190/cumbres.v2n1a6

Manzano, K. (2021). Geopolítica del agua y del altiplano: Las relaciones chileno-bolivianas y sus disputas por recursos hídricos. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, (30)*, 58–71. https://doi.org/10.17141/urvio.30.2021.4781

Manzano, K. y Jiménez, D. (2020). El agua del altiplano y su papel en las conversaciones chileno-bolivianas de 1950. *Diálogo Andino, (61)*, 55–66. https://doi.org/10.4067/S0719-26812020000100055

Mesa, C. (2018). *La historia del mar boliviano: El largo camino a casa.* Gisbert.

Molina, S. (Ed.). (2014). *Cuadrar el círculo: Las propuestas de solución al conflicto entre Chile y Bolivia*. LOM.

Meo, A. y Navarro, A. (2009). La voz de los otros: El uso de la entrevista en la investigación social. Omicrom.

Mercado, A. y González, G. (2008). La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea. *Espacios Públicos, 11*(21), 196–221. https://bit.ly/4iXcB3t

Una nueva interpretación de la mediterraneidad de Bolivia. (3 de enero de 1939). *La Razón*, p. 5.

Orias, R. (2015). La demanda marítima de Bolivia en La Haya: Entre el pacta sunt servanda y la promissio est servanda. En *La balsa de piedra, (10)*, 1–14. https://bit.ly/3E8r1yp

Otero, J. y Rivas, P. (2018). El imaginario social marítimo boliviano: Una explicación social de la política exterior de Bolivia hacia Chile. *Diálogo Andino, (57)*, 111–120. https://doi.org/10.4067/S0719-26812018000300111

Partido radical solicitará al Pdte. Aguirre Cerda declare Arica puerto libre. (5 de agosto de 1939). *El Diario*, p. 5.

Pizarroco, L. (15 de noviembre de 1939). Arica como puerto libre no conjuraría el problema de Bolivia, sino que serviría para el contrabando. *El Diario*, p. 7.

Pasquino, G. y Bobbio, N. (2001). En conflicto, diccionario de política (pp. 298–302). Siglo XXI.

Quitral, M. (2024). El papel de las variables internas en la negociación política entre Chile y Bolivia: Lauca y Charaña en perspectiva comparada. *Páginas, 16*(41), 1–19. https://doi.org/10.35305/rp.v16i41.883

Strauss, A. y Colbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial Universitaria de Antioquia.

Tres políticos chilenos creen que se debe ceder un puerto a Bolivia. (6 de julio de 1939). *La Razón*, p. 5.

Wieviorka, M. (2010). El conflicto social. *sociopedia.isa*, 1–10. https://bit.ly/3FXYADS